

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestres en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Por el último correo de América sabemos que el día 28 de Mayo, á las seis de la tarde, desembarcaron en Veracruz el archiduque Maximiliano y su esposa, los cuales al pisar la tierra mejicana fueron recibidos con las salvas y demas honores imperiales.

Anunciando la llegada de los Emperadores de Méjico, y resignando los cargos que de aquella ex-república desempeñaban, Almonte publicó una proclama en la cual daba por terminada la tarea de lugar-teniente del Imperio que le encomendó Maximiliano en decreto fecho en Miramar el día que éste aceptó solemnemente la Corona imperial; y titulóse la regencia del Imperio, el mismo Almonte y Salas publicaron un manifiesto á los mejicanos, en el cual, como nuestros lectores verán más adelante, decían muchas cosas falsas y malignas; de intento ó con preterición lastimosos no decían otras muchas que han debido decir, y sin mencionar el por qué formaban sólo estos dos señores la regencia, que fué elegida y constituida triple, manifestaban que ya daban punto á sus afanes gubernamentales.

Con el fin sin duda de que la posteridad no se ande dando de calabazas para averiguar los servicios y bienes que la regencia de Almonte y Salas ha proporcionado á Méjico, estos señores los enumeran prolija y minuciosamente, poniendo como introducción á su relato un ditirambó á Francia y una invocación á los mejicanos para que paguen á dicha nación la gratitud que la deben, con el fin de evitar de otro modo que Méjico pueda desesparar para siempre de que la buena amistad y la paz sólida y verdadera se enumerasen entre sus dioses penates.

Acompañando nosotros en este deseo á los ex-regentes, porque la amistad y la paz son dones muy apetecibles, aun cuando no se los eleve á la categoría gentilicia de penates, y porque secundum quid Juárez y su gente eran para echárselos, aunque fuera con la cooperación de Napoleón III y los señores Salas y Almonte, llamamos la atención de los encomiadores y defensores del Gobierno de Juárez hacia las cosas que los ex-regentes nos cuentan de él, en punto á la manera con que administraba la cosa pública y á la no menor asiduidad y rectitud con que cuidaba de la enseñanza.

Sabido es que figuran entre los principales anzuolos con que los revolucionarios han pescado y siguen pescando cosas y personas, la administración recta, barata, asidua y la enseñanza gratuita, obligatoria, etc., etc. El Gobierno de Juárez, como es notorio, era de lo más liberal entre los liberales, y aunque los ejemplos repetidos y comunes á todos los países prueban el uso para que la revolucion destina aquellos anzuolos luego que ha pescado, no holgará esta nueva prueba que ofrece el manifiesto de los ex-regentes de Méjico, porque al cabo también ellos son y se confiesan muy liberales.

Sentimos que Maximiliano suba al trono de

los Motezumás, cuando aun no han sido derogadas ciertas medidas (hablan los señores Salas y Almonte) «muy enérgicas aunque dolorosas» que el Gobierno se ha visto obligado á tomar contra mejicanos poco patriotas, que no inspirándose sino en sus propios intereses y «caprichos», cerraban los ojos sobre la verdadera situación actual, y se hacían indignos del honor y confianza que se les había dispensado, asociándolos al grande esfuerzo de la rehabilitación de la patria, no sólo rehusando esa cooperación á que estaban obligados, sino pretendiendo suscitar positivas dificultades y embrazos en una posición de suyo tan sumamente grave y delicada.»

Por las calificaciones con que honran á estas personas los Sres. Almonte y Salas, no sólo las tenemos por las más dignas entre las dignas que sustentan la tierra mejicana, sino por las que más podrían contribuir á que de aquí en adelante figuren en el catálogo mitológico de los mejicanos los dioses penates de la amistad y la paz.

Desde aquellas cuatro batallas que inauguraron la presente campaña entre federales y confederados con otras tantas derrotas de los primeros, las operaciones no habían ofrecido ningún otro resultado importante, pues á un descalabro de los federales seguía otro de los confederados y vice-versa. Si se confirma la noticia de la derrota de Grant que anuncia el telégrafo, creemos que además de haberse corrido la balanza en favor de los confederados y de haber quedado Richmond segura de todo ataque, los federales podrán darse por muy satisfechos si logran escapar ahora á la suerte que tuvieron cuando los mandaba Mac-Clellan.

Tan no había trascendido, según dijimos, el tiempo material del armisticio cuando los aliados rompieron el fuego contra los dinamarqueses, como que las noticias del correo nos comunican que faltaban ocho horas para que aquel se extinguiera. Esta anticipación para la embestida y lo recio de ella, se dan como causas que explican hasta cierto punto la débil resistencia que opusieron los daneses en Alsen. Parece que la pérdida de esta isla ha quebrantado si no extinguido en Copenhague los ardores guerreros, y en consecuencia han vuelto á salir allí á la superficie los proyectos de escandinavismo, ó sea absorción de Dinamarca por Suecia. Por de pronto nadie duda ya de que los aliados ocuparán la Jutlandia entera y toda la demas tierra que quieran tomar. Pero cuando esto haya sucedido y los alemanes no tengan enfrente daneses ni quizás á Dinamarca, ¿quién ó quiénes cargarán con los despojos?

Cuestión es esta en la cual se encierra un mundo de ambiciones y un diluvio de peligros para la paz de Europa, y lo peor que la hora de resolverla se acerca á más andar.

Se confirma la renuncia de Rusia en favor del duque de Oldemburgo de los derechos que aquella Potencia asegura que tenía sobre el Holstein y Schleswig. El Emperador Alejandro expresa dicha renuncia en carta fecha á 19 de Junio y dirigida al duque desde Kissingen, nota bene.

El duque favorecido se ha presentado en la palestra anunciando á los habitantes de los Ducados los derechos que sobre ellos le ha dado Rusia, y entre tanto el duque de Augustemburgo no da señales de querer abandonar el campo. Tal es uno de los incidentes de la cuestión á que acabamos de referirnos.

Otros incidentes, y en número no escaso de la tal cuestión, los verán nuestros lectores anunciados en varios párrafos del discurso que Russell pronunció en la Cámara de lores el día 28 de Junio, y los cuales insertamos más adelante.

TELEGRAMAS.

NUEVA-YORK, 23.

Grant atacó á Petersburg el 17 y 18, siendo rechazado con pérdidas considerables; pero ha conservado la línea de las trincheras á una milla de Petersburg. Birnes ha bombardeado á Petersburg el 20 sin gran resultado.

Ayer Grant ha comenzado un nuevo movimiento importante, cuyos resultados se ignoran todavía. El oro ha subido á 130, y ha vuelto á bajar á 100. El cambio sobre Londres está á 230 y el algodón á 145. Una diputación de banqueros ha pedido una modificación de la ley sobre el oro.

COPENHAGUE, 1.º

Se pide un empréstito de diez millones de thalers.

LIVERPOOL, 1.º

A la salida de La Mala de Nueva-York circulaba el rumor de que había tenido lugar en los alrededores de Richmond una gran batalla, y que el general Grant había perdido 15,000 hombres.

El agio quedaba á 100 y á 145.

LONDRES, 1.º de Julio.

Parece seguro que el Parlamento dará un voto de confianza al Gabinete inglés por su política en la cuestión danoe-alemana.

El Emperador Maximiliano ha hecho su entrada solemne en Méjico el día 10 de Junio.

PARIS, 1.º de Julio (por la tarde).

Los austro-prusianos ocuparán toda la Jutlandia, como prenda de guerra.

En Copenhague reina grande estupor con motivo de la energía con que han vuelto á empezar las hostilidades.

Las insurrecciones de Argelia tocan á su fin habiéndose rendido varias tribus. Los franceses han hecho 4,000 prisioneros.

Ayer se firmó aquí el tratado de comercio franco-suizo.

PARIS, 1.º

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior, á 50; el 3 exterior, á 00; la diferida, á 00 0/2; la amortizable, á 33; el 3 por 100 francés, á 65,60, y el 4 1/2 á 93,40.

A fin de Bolsa han quedado:

El 3 por 100 francés, á 65,65.

Norte de España, á 428.

LONDRES, 1.º

Los consolidados ingleses quedaban de 90 1/8 á 1/4.

El manifiesto en que los señores Salas y Almonte han anunciado á los mejicanos el término de su regencia, y al cual nos referimos en otro lugar, dice así:

LA REGENCIA DEL IMPERIO.

¡Mejicanos! El voto de los buenos patriotas, apoyado por la generosa intervención de Francia, puso

transitoriamente á cargo de nuestro patriotismo la dirección de la cosa pública; para que, levantando en nuestras manos la enseña del infortunado pueblo mejicano, lo agrupásemos bajo la sombra de ese glorioso pabellón amigo, y allí en medio de la quietud y calma que inspira la seguridad, libremente arreglase sus futuros destinos de una manera sólida y permanente, asignándole por fieles custodios la justicia, la libertad, la paz y el orden con propios y extraños. La experiencia y recuerdo de los largos y acerbos padecimientos sufridos en el camino que hasta allí habíamos recorrido, nos hizo buscar con empeño y adoptar con entusiasmo, como único remedio, la erección de un trono, que respetuosamente fuimos á ofrecer á un Príncipe, símbolo de la probidad y de la justicia, y cuyos antiguos progenitores, por una cadena no interrumpida, van á interrogar el origen de su soberanía á la oscuridad de los tiempos pasados.

Sabeis como nosotros la fortuna y felicidad que ha cabido, alcanzando, no sólo la aceptación de nuestros fervientes votos, sino que el digno elegido por ellos se halle ya cercano á las playas de su nueva patria para vivir entre nosotros y dirigir nuestros comunes esfuerzos, á fin de adquirir y conservar el bienestar á que aspiran todas las sociedades civilizadas. Ha terminado, pues, la misión de la regencia; pero ella no puede desaparecer para siempre, sin que su última palabra sea para daros cuenta de su conducta en el alto y delicado puesto que se le confió.

Un Gobierno cuya existencia era debida á la acción combinada de los intereses patrios y de la magnánima y civilizada Francia, precisión tenía de reflejar en su conducta los elementos á que debía su origen: amistad leal y sincera; benevolencia y consideración; fácil deferencia á las indicaciones y consejos de los unos como cumplidos protectores y amigos, longanimidad, tolerancia y hasta empeño en el desarrollo de un verdadero interés fraternal para con los otros, á fin, no sólo de cortar el cáncer, sino extinguir y aun borrar de la memoria, si era posible, los males causados y el encono producido por las envejecidas pasiones políticas.

Los hombres que por su desgracia no hayan recibido del cielo un corazón capaz de medir por el tamaño de los bienes recibidos, el de la gratitud y sus sacrificios ó un amor á la patria, tal, que ante él enmudezcan los intereses ó pasiones privadas, no sólo desconocerán el mérito, sino que hallarán censurable la conducta de la regencia. Plegue á Dios que el número de estos mejicanos sea como una gota de agua en el Océano; porque de otra manera, Méjico podría desear para siempre de que la buena amistad y la paz sólida y verdadera se enumerasen entre sus dioses penates. Convencida íntimamente de esta verdad la regencia, ha considerado ante tales bienes insignificante todo género de sacrificios en su carácter público y personal.

¿Quién puede desconocer la escrupulosa susceptibilidad y la grandeza del sentimiento de la dignidad de la patria? ¿Quién tampoco, que haya tenido la desgracia de ser víctima de las pasiones políticas llevadas á un grado de efervescencia como el que por desgracia había tocado á Méjico, dejará de conocer las indecibles exigencias y la irresistible fuerza con que esas pasiones nos estrechan á negar el bien y aún á procurar el mal de nuestros adversarios políticos? Si pues en lugar de ello, no sólo se perdona á estos, sino que la autoridad y fuerza del poder público sirve para garantizarles el libre goce de aquello en que creemos que más nos han perjudicado, ya se vé que semejante sacrificio en favor de la concordia y paz sincera de la patria, no merece ser desconocido ni mucho menos censurado por los que guarden para nuestros infortunios alguna palabra de consuelo y desinteresado amor á la patria.

El de la regencia, que á más de no ceder al de nadie, le hace creerse obligada no sólo á los sacrificios de abnegación, sino también á cualesquiera otros que demandaran acción y trabajo en el bien procomunal, ha hecho todo y no ha omitido nada de lo que en sus circunstancias bien difíciles y excepcionales le pareció útil y justo y le fué posible en la reorganización política y administrativa de nuestra patria: sobre ella hará con brevedad las indicaciones que basten, para hacer conocer debidamente su conducta sobre este particular.

La primera necesidad de un pueblo que se halla en la situación en que el nuestro se encontraba, era el ser emancipado de los hombres que bajo el mentido pretexto de defender la autonomía de la patria, que nadie amenazaba, tiranizaban á ese pueblo y convertían toda su sustancia al despilfarró y al aumento de la fortuna particular: el Gobierno provisional ha hecho en consecuencia los esfuerzos que en su mano estaban, para que, con la rapidez posible se extendiese la benéfica influencia de la intervención, que llevaba consigo la paz para todos y la segura garantía del respeto á su derecho y justicia.

Con esa primera necesidad coexistía otra de no menor importancia, la fundación de un orden político que para lo sucesivo estableciese de una manera sólida semejantes beneficios; pero la satisfacción de tales necesidades suponía la organización de todo género administrativo y su marcha regular; en lugar de ello el Gobierno provisional encontró sobre este punto un caos tan completo cual podía resultar del empeño decidido que para crear hombres, semejante estado de cosas habían tendido los que sólo por la fuerza dejaban los puestos que habían ocupado, pretendiendo obstruir de todas maneras los caminos que debían conducir al establecimiento del orden de cosas que debía sucederles.

El Gobierno provisional no encontró un solo empleado en oficina de ningún ramo: en todas ellas, ó perdidos del todo ó truncados en su parte más interesante los archivos y papeles que debían facilitar la marcha y despacho de los negocios. Las arcas públicas sin un solo céntavo, las fuentes que debían alimentarlas enteramente cegadas, porque la conducta, no sólo imprudente y desacordada, sino verdaderamente criminal, seguida largo tiempo por el Gobierno que acababa de pasar, había despilarrado las ciudades y los campos, aniquilado la agricultura, matado la industria y el comercio y destruido en todas partes la seguridad, la quietud y la confianza que hacen de aquellos los únicos mantamientos que acuden á las necesidades del Estado.

Sin rentas, pues; sin archivos ni empleados que ayudaran á encontrarlos, sin elementos de que pudieran formarse; sin organización política, militar, judicial; sin nada, en fin, que pudiera auxiliar al Gobierno provisional en el cumplimiento de su difícilísima y árdua tarea, imposible le habría sido dar un paso sin la generosa y eficaz cooperación de los hombres y de la política interventora.

Ella le animaba con la sincera confianza de que, marchando de acuerdo con aquella su conducta y sistema, serían positivamente observados, y que el tiempo había pasado en que la conspiración de bastardas pasiones ó mezquinos intereses privados, heridos por las providencias del Gobierno, venían á intimidarlos y paralizar su acción por el temor de un nuevo trastorno público. Procuró, pues, entrar en una severa economía respecto de todos los gastos públicos, llamar al frente de la administración en todos sus ramos hombres probos y de buena voluntad para ayudar con patriotismo y celo á la realización del grande objeto que estaba encomendado al Gobierno provisional.

en cuanto á la mortandad, fuese epidémica, fuese contagiosa, aún duraba, bien que menos rigurosa cada día, hasta el siguiente otoño, cuando casi terminada ya, hé aquí que se presenta un nuevo azote: la guerra.

Muchas cosas importantes, de las que propiamente son llamadas sucesos históricos, habían ocurrido en este intermedio. El Cardenal de Richelieu, después de la ya citada toma de la Rochela, y de las subsiguientes paces tratadas con el rey de Inglaterra, había metido al de Francia en el paso de prestar eficaz auxilio al duque de Nevers, y aun á poner su propia Real persona por caudillo de la expedición. Mientras esta se aprestaba, el conde de Nasau, delegado al efecto por el Emperador, estaba en Mán-tua, intimando al nuevo duque la alternativa, ó de entregar sus Estados en secuestro, ó de verlos ocupados por un ejército imperial. El duque, que ya en ocasiones más apuradas había esquivado esta dura y humillante alternativa, la esquivaba tanto más en esta nueva intimación cuanto le alentaba el prometido y ya inmediato auxilio de Francia; pero mientras le llegaba éste ó no, tuvo por discreto ir dando largas al negocio con subterfugios y vagas protestas. El delegado imperial debió de descubrirle el juego, pues muy en breve se retiró amenazando con fuerza de armas.

Entretanto, el Cardenal había de hecho entrado en Italia con las del Rey de Francia, y con el Monarca mismo á su cabeza; había pedido paso para su ejército al duque de Saboya, y entrado al efecto en

tratos con él; pero no aviniéndose los contratantes, apelaron á las armas, y después de una escaramuza en que llevaron los franceses la mejor parte, volvióse á tratar de nuevo, y ya entonces se celebró un acuerdo en que el duque estipuló, entre otras cosas, que su aliado el gobernador de Milan levantara el cerco de Casale, obligándose, caso de negarse este á hacerlo, á coaligarse con los franceses para invadir el Ducado de Milan. D. Gonzalo en efecto, levantó el cerco, y al punto entró en la ciudad una guarnición francesa.

Entonces fué cuando Achillini escribió para el Monarca francés aquel célebre soneto: *Sudate, ó fochi, á preparar metalli*, y aquel otro en que le exhortaba á partir cuanto antes á la conquista de Tierra Santa.

Pero está de Dios que de los consejos de los poetas nadie ha de hacer caso: y si algun suceso político se halla en las historias que sea conforme á lo sugerido por un poeta, téngase por cierto que era negocio ya de antes determinado. El Cardenal debió no ser de la opinión de Achillini, pues que determinó volverse á Francia para ciertos negocios que sin duda parecieran á su eminencia más urgentes. En vano Gerónimo Soranzo, diputado por los venecianos, le suplicó con mil instancias y razonamientos que mudase de propósito: nada: el Rey y el Cardenal, haciendo, por lo visto, el mismo caso de la prosa del diputado que de los versos del poeta, se retiraron con el grueso del ejército, dejando únicamente seis mil hombres en Susa por mantener una

sante, respondió:—Señor mío: este es nuestro oficio; y si á Su Excelencia se le hacia mal con el trompeteo, debió hacernos callar.—El hecho fué que D. Gonzalo, ó por no dar su brazo á torcer, ó por temor de acrecentar la osadía de las turbas, ó porque no las tuviera todas consigo, nada mandó; con lo cual las turbas, sin miedo á la escolta que en vano había tratado de espantarlas, siguieron alrededor del coche grita que te grita:—¡Vaya al infierno el hambre! ¡Fuera el padrastro de los pobres! y aun algo peor que esto, pues cuando estuvieron ya cerca de la puerta, comenzaron á apedrear á la comitiva con guijarros, ladrillos, tronchos, en suma, con toda la munición de costumbre en semejantes casos: algunos hubo tan enferrascados en la tarea, que por no renunciar al golpe de gracia, se subieron á la muralla, y desde allí arrojaron los últimos proyectiles sobre los coches que salían. Momentos después, se desbandaron.

En reemplazo de D. Gonzalo, mandó el Rey de España al célebre marqués Ambrosio Espinola, cuyo nombre había ganado en las guerras de Flandes aquella justa fama militar que aun hoy le guarda la historia.

Entretanto el ejército tudesco, mandado en jefe por el conde Rambaldo de Collalto, otro caudillo italiano de menor, aunque no infima celebridad, había recibido orden expresa de avanzar para poner cerco á Mán-tua; y efectivamente, en el mes de Setiembre, penetró en el Ducado de Milan.

La milicia, por aquel entonces, se componía en

que habían pasado la suya bigardeando en plazas y tabernas, ó aposentados en los palacios de los tiranuelos, sin más escuela que el ocio, ni más oficio que la disolución, el escarnio, el crimen.

Fácil sería también por desgracia conjeturar cómo estaban alojados y mantenidos, aunque no poseyéramos los datos positivos que tenemos acerca del particular. Dormían almacenados á veinte y á treinta en cada una de las celdillas, ó arrebujaos en los portales de la galería sobre camastros de paja podrida y hedionda, ó pura y simplemente en el suelo; no porque no se hubiese mandado que la paja fuese fresca y abundante, y que se remudase con frecuencia; pero el hecho era que ni se remudaba, ni era fresca ni abundante. Habíase igualmente prevenido que el pan fuese de buena calidad, pues qué administrador ha dicho nunca que se dé mal trato á sus administrados? pero ¿cómo lograr, en aquella coyuntura, y para sostener á tanta gente, una cosa que aun en circunstancias ordinarias y para menos consumidores habría sido difícil? La verdad es que por entonces, según hallamos en las memorias contemporáneas, se dijo que el pan del lazareto estaba adulterado con sustancias insalubres y nada nutritivas; pero también pudo suceder que esto no fuese más que un dicho. En cuanto al ramo de aguas, es decir, aguas salubres y potables, andaban escaseadas, y hubo que conformarse con las del canalejo que rodeaba el edificio, es decir, aguas casi estancadas y tan limpias como es de suponer, hallándose destinadas á los varios usos y urgencias de

Ayuntamiento de Madrid

De aquí las iras, de aquí la santa indignación hirviendo a la sola idea de que en elevadas regiones se pueda haber pronunciado una palabra que no suene bien en las oficinas ministeriales; de aquí el pedir para el revelador, inexacto o inoportuno, de esa palabra todo el rigor de la misma ley preventiva que se acaba de condenar y de ejercer como contraria al espíritu parlamentario.

No diremos, pues, que esa indignación sea ni extemporánea ni inmotivada; pero nos es forzoso decir que la tenemos por limitada y restricta. Porque, metido ya el diario de que hablamos a pedir que las personas encargadas de hacer cumplir las leyes no dejen pasar inconveniencias, debería mostrar igual solicitud contra estas propias personas que todos los días están dejando pasar blasfemias. Nuestra epidermis no se enrojece tanto como la de *Las Noticias* cuando leemos párrafos en que pueda aparecer disidencia de opinión entre el jefe del Estado y sus ministros responsables. Pero en cambio se estrema nuestro corazón y se subleva nuestra alma con párrafos en que, no ya sólo pueden aparecer, sino aparecen muy claramente insultadas, combatidas y escarnecidas todas las cosas y personas venerables.

Todos los días, en todos los tonos y bajo todas las formas posibles se está atacando la Religión de los españoles en las doctrinas y prácticas de la Iglesia, y en las personas de sus ministros. Todos los días está el periodismo democrático sosteniendo una escandalosa polémica en la cual uno de los contendientes se ha proclamado y sigue proclamándose socialista, y enemigo de la propiedad. Todos los días están saliendo gacetas en que con más o menos chiste se ofende el pudor público, y se trata verdaderamente a la moral como soberana que ni reina ni gobierna.

Y esto es lo que debe excitar indignación. Y esto es lo que debe decirse que no circule. Y por la circulación de esto debe hacerse cargo severísimo a las personas encargadas de hacer cumplir las leyes. Pues que se quiere la fiel observancia de la Constitución, quírasela en todo, y no se la reclame únicamente cuando así lo exija el amor propio de un ministro o la conveniencia de un Gabinete.

Esto es lo que nosotros hemos considerado principalmente en el párrafo de *Las Noticias* que nos ha sujerido las anteriores observaciones. Le hemos tomado como síntoma de las cosas a que aquí se da importancia, para compararle con las cosas a que no se da ninguna. Como resumen de todo nuestro artículo, diremos: Bien lamentado y bien pedido está lo pedido y lamentado por *Las Noticias*; pero pídase del propio modo la corrección de inconveniencias harto más trascendentes y harto más cotidianas, y láméntese la liberal magnanimidad con que a toda hora están corriendo sin más resultado que grangearnos, a los que pedimos su corrección y castigo, los epítetos absurdos de absolutistas y de neos.

La *Gaceta* publica hoy en su parte oficial el siguiente extracto de noticias de la isla de Santo Domingo:

Ministerio de la Guerra.
«Por el correo ordinario de las Antillas, llegado a Vigo a las cuatro de la mañana del día 1.º del actual, se ha recibido y comunicado por telégrafo a este ministerio el siguiente despacho del capitán general de la isla de Cuba:

«Habana, 15 de Junio de 1864.—Las últimas noticias de Santo Domingo, Puerto-Plata y Monte-Christi no refieren nada notable. Los vapores *Príncipe Alfonso* y *Puerto-Rico* han llegado con 1.432 reemplazos. En esta quincena llegaron también 451 enfermos de Santo Domingo, y regresaron 1,675 restablecidos. En esta isla no ocurre novedad.»

Por el correo inglés se han recibido además comunicaciones del general encargado del despacho de la capitania general de Santo Domingo, que alcanzan al 9 de Junio. Respecto a noticias del general en jefe nada adelantada a las del correo anterior. En el Sur no había ocurrido ningún otro incidente, confirmando por comunicaciones interceptadas a los jefes rebeldes el desaliento que habían producido en ellos las operaciones emprendidas en el Norte de la isla.»

Según noticias que creemos fidedignas, el ministerio está moralmente muerto. Su caída sólo está aplazada: no caerá por la cuestión que lo ha tenido en peligro; pero caerá por otra. Esa otra será cualquiera.

Somos más asustadizos que *El Contemporáneo*, y ni por nuestra parte lo podemos remediar, ni las frases que nos dirige aquel periódico son apropiadas para tranquilizarnos.

Vean aquí nuestros lectores de qué modo se expresa *El Contemporáneo*:

«Estamos, pues, en el caso de aconsejar a *El Pensamiento Español* que deje de pensar la situación en que nos hallamos, que respire con entera tranquilidad, porque, afortunadamente, entre los partidos constitucionales no existe ninguno que haya adoptado las ideas de una secta que sentaba como una verdad inconcusa aquello de *qui occidit tyrannum bene facit*.»

Estamos casi seguros de que *El Contemporáneo*, como suele sucederle frecuentemente con nosotros, no va a tener respuesta para lo que vamos a decirle.

Entre los partidos constitucionales, ha habido ejemplos de apelar al asesinato alevoso para obtener el triunfo.

Varios generales asesinados, no por la hez de un partido, sino por los que formaban a su cabeza, deponen contra el temerario aserto de

El Contemporáneo. Verdad es que este periódico no los oye, porque los muertos no chillan.

Algunos años há, el general Narvaez estuvo a punto de perecer de un trabucozo disparado también por un partido constitucional, y cuyas balas dieron muerte al ayudante que le acompañaba en el coche. Pero *El Contemporáneo*, por lo visto, dirá que estos son hechos de secta y no ideas de secta.

Ahora se dice que la vida del general O'Donnell también está amenazada por el puñal o el trabuco de partido; y cuando *EL PENSAMIENTO* manifiesta que le asusta la situación en que nos hallamos, *El Contemporáneo* se le rie en batueco, y le hace reír con un latín que a nada conduce.

No respiramos, pues, con tranquilidad entre los partidos constitucionales, no porque sean constitucionales, sino porque son partidos.

¿Y quiere saber *El Contemporáneo* la causa? Pues es porque los partidos tienen dadas pruebas de que no reparan en los medios; y cuando, como decíamos ayer, nada adelantan con discursos parlamentarios de partido, ni con artículos periodísticos de partido, ni con difamaciones, intrigas y calumnias de partido, acostumbran a echar mano del puñal o el trabuco para poner en práctica sus teorías.

Y quizás no es lo más triste que los partidos apelen al asesinato para obtener el triunfo: porque más triste es aún el ver a veces preconizado el asesinato, y ensalzados y premiados los asesinos, cosas de que también hay ejemplos, y no en las épocas de presión de que habla *El Contemporáneo*, sino en tiempos de la libertad expansiva que anda buscando locamente este desdichado periódico.

El corresponsal que tiene en Madrid *El Diario de Barcelona*, le ha escrito lo que sigue sobre la solución que se ha dado a la llamada cuestión de la Reina madre:

«La cuestión del regreso de la Reina madre es la única que puede decirse que ha tenido solución. El Consejo ha opinado porque esta no es una cuestión política. S. M. la Reina madre está en su derecho regresando a España cuando quiera y como persona de la familia Real.»

Este acontecimiento, que sin duda llamará la atención a nuestros lectores en aquella época, le hemos recordado hoy sin saber por qué ni para qué.

El Diario Español de hoy publica un artículo furibundo contra un hombre público, cuyo nombre no estampa, y a quien supone promotor principal de la cuestión de la venida de la Reina madre.

La ira del *Diario*, y sus destemplados gritos, son evidente señal de que este es un asunto que quema principalmente a los vicalvaristas.

En uno de los periódicos más genuinamente ministeriales leemos las siguientes líneas:

«Noticias de Granada revelan alguna agitación por la parte de Albuñol. Se han tomado todas las medidas oportunas para la conservación del orden público.»

«De marcadas localidades donde existen grandes trabajos mineros o de ferro-carriles, se nos dice pidiéndonos al Gobierno vigile la conducta de muchos extranjeros, principalmente italianos, que acaso no siempre se consagran a obras públicas.»

Si estas noticias son ciertas; si los temores de que se altere el orden público han tenido tal gravedad que han obligado al Gobierno a sus delegados a tomar todas las medidas oportunas para contener la excisión, lo cual es digno de aplauso, ¿de quién es la responsabilidad, si a pesar de esas medidas el orden llega a turbarse?

Hace años que la prensa verdaderamente conservadora y amiga de todo Gobierno está poniendo de manifiesto lo que pasa en nuestras provincias meridionales: hace años que los hechos están confirmando las alarmas de la prensa. En Andalucía se trabaja a banderas desplegadas por el protestantismo y la democracia socialista; y ¿qué es lo que han hecho los Gobiernos contra tan criminales conatos? Permitir que la mayor parte de los periódicos liberales propaguen ideas protestantes y que otros sostengan principios socialistas. Esto es, permitir que se arroje la piedra y tratar de que no caiga en ninguna parte.

Este es el gran principio de represión de los Gobiernos liberales.

Bien hicimos ayer en poner en duda la exactitud de las noticias contenidas en los telegramas que publicamos tomados de otros periódicos.

En efecto, en el Perú no ha ocurrido cambio alguno ministerial, y su política respecto a España es hoy la misma de siempre.

El Monitor llegado hoy aclara el punto, determinando, como lo hacía ya el telegrama que ayer a última hora insertamos, ser Chile el punto en donde se había realizado el cambio de ministerio.

Las noticias recibidas hoy del Perú son las que se contienen en el siguiente despacho telegráfico:

«PARIS, 1.º de Julio.
La agitación del Perú se ha calmado. Se cree que el Gobierno peruano reconocerá el Imperio de Méjico.»

Hay noticias de las islas Chinchas que alcanzan hasta el 24 de Mayo. La exportación del guano continuaba con toda regularidad.

El general Pinzon había dejado en aquellas aguas la goleta *Covadonga*, mandando que respete las transacciones comerciales.»

De este despacho se deduce la probabilidad de que el general Pinzon se haya presentado de nuevo en las aguas del Callao, pues no de otra manera se comprende que haya dejado las islas Chinchas confiadas únicamente a la *Covadonga*.

Los buques que marchan de refuerzo saldrán de Cádiz el 15 del corriente: el 11 saldrá de esta corte el capitán de navío Sr. Lobo, mayor general de la escuadra, y que suspendió su viaje después que lo anunciamos.

Hoy recibimos la lista de las obras que han sido últimamente prohibidas por la sagrada Congregación del Índice, en decreto de 26 de Junio.

Hélas aquí:

«La Divina Commedia de Dante Alighieri, cuadro sinóptico por Luis Mancini; Fano, 1861.»

«Mose, Jesu e Maometto del baron de Orbach, con comentarios a la Vita di Jesu, de E. Renan; Milan imprenta Scorza, 1863.»

«Mali della Chiesa e Rimedi, análisis y propuesta del Padre Antonio Salvini, ex-arcipreste de Gávardo.»

«Victor Hugo, Les Misérables; Paris 1863.»

«Frederic Soulie, Las memorias del Diablo; Si la juventud supiera, si la vejez pudiera; y otras obras de igual género del mismo autor.»

«Stendhal (H. Bayle) Encarnación y negro; y otras semejantes del mismo autor.»

«Gustavo Flaubert, Madame Bovary, Salammbó.»

«Ernest Feydeau, Fanny, estudio; Daniel, estudio; Catalina de O'Vermeyre, estudio, y otras semejantes del mismo autor.»

«M. Champteluy, Le bourgeois de Molinchart; Las aventuras de la señorita Marieta; el realismo, y otras semejantes del mismo autor.»

«Marger (Henry) Escenas de Bohemia; Escenas de la vida juvenil; El país latino, y algunas otras novelas del mismo autor.»

«H. de Balzac, El Compadre Goriot; Historia de los trece; Esplendores y miserias de las cortesanas; Ester dichosa; y todos los demás escritos del mismo autor.»

«La religiosa, por el abate X, autor de El Maldito; Paris, 1864.»

«Daniel, o sea la proximidad del fin del siglo, y principio del reino universal de Jesucristo hasta que se entregado a su padre; Madrid, imprenta y librería de Eusebio Aguado. Poncejos, 1862.»

Habiéndose prohibido esta última obra por decreto de la Sagrada Congregación de 25 de Agosto de 1861, el autor se sometió laudablemente a la censura.

Ayer tarde a las cuatro y 40 minutos salieron para el Real Sitio de San Ildefonso SS. MM. la Reina y el Rey y sus augustos hijos. Les acompañan el ministro de Marina y los jefes de Palacio. Fueron despedidos en la estación del Norte por todos los ministros, y el gobernador civil, señor conde de Ezpeleta, acompañó a SS. MM. hasta Villalba, donde tomaron los coches de la casa Real para la Granja.

Habiendo obtenido la duquesa viuda de Alba, camarera mayor de S. M., Real licencia para pasar a los Pirineos, ha sido nombrada la marquesa de Novallas camarera mayor de S. M. durante su ausencia.

El ministro de Estado Sr. Pacheco marchará el cuatro a la Granja, y del 6 al 7 irán también al Real Sitio los ministros de Fomento y Gobernación. Este, sin embargo, permanecerá allí pocos días, dividiendo su residencia entre Madrid y San Ildefonso.

Ayer por la mañana se reunió el Consejo de ministros a las doce y media de la tarde. La *Correspondencia* supone que no se habrá tratado en el asunto de importancia, puesto que ha faltado a la reunión el presidente, quien estuvo en palacio despachando varios asuntos con S. M.

Sin embargo, esto no puede ser óvico si sobre los puntos que iban a tratarse se conocían ya las opiniones del Sr. Mon, y si luego, como parece debió hacerse, se le dio conocimiento de lo acordado.

La *Correspondencia* confirma la noticia de haber sido llamado el marqués de Campo-Sagrado, conde de la Reina Cristina, por el Sr. Mon; pero añade que el marqués no vendrá a por habérselo prevenido desde París, que debe cesar en toda gestión sobre el asunto que le trajo hace uno a dos meses a esta corte.

En otro párrafo dice el diario noticiero, que al señor Rubio, secretario particular de la Reina Madre, se le está amueblando la habitación que ha de ocupar en esta corte.

Si la primera noticia es exacta, cabe en lo posible que los muebles destinados al Sr. Rubio se queden sin estrenar.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Hablábase anoche de una importante carta dirigida por el duque de la Victoria a uno de sus mejores amigos residente en Madrid; y a ser el contenido de dicha correspondencia tal como hemos oído, nos explicamos la reserva guardada respecto de su conferencia con el general Prim. El general Espartero, celoso siempre del bien del partido, no aprueba sin embargo la marcha que durante su retiro se le ha impuesto.»

La *Iberia* entona el siguiente cántico en loor del señor Salaverria y de las importantes medidas que su genio inventa para descargar a los pobres contribuyentes de parte de las gabelas que el deseo que se ha despertado en esta sociedad de vivir a la moderna exige de ellos:

«Si oís, dice, los lamentos de unos centenares de familias que vivían modestamente de unos sueldos, también modestos, que percibían por los servicios que prestaban en varias dependencias de la administración pública, tened en cuenta que es el producto de las economías que acostumbra a hacer los vicalvaristas en el presupuesto de gastos del Estado. De antiguo se conocen las operaciones aritméticas a que estos señores someten sus economías. Hé aquí la fórmula:

Se suprime un portero, con el sueldo anual de 4,000 rs.
Id. id. dos escribientes id. 9,000
Id. id. dos ordenanzas id. 6,000
Id. id. dos auxiliares id. 8,000

Total de economías 27,000 rs.
Se crea una plaza de oficial con sueldo de 36,000 rs.

que irá tarde a la oficina, que leerá los periódicos y que se volverá a su casa muy satisfecho: resultado, siete familias en la indigencia, y una disfrutando de las comodidades de que todas aquellas carecían, y un saldo de economías contra el Tesoro equivalente al sostenimiento de otras dos familias.

Una pirámide, un obelisco, una estatua para inmortalizar la memoria del modesto entre los modestos, del inimitable hacendista, del émulo de Turgot, en cuyo pedestal se lea en caracteres de oro:

DCN PEDRO EL MODESTO.

El representante en Madrid de la *Agencia telegráfica Peninsular*, que como ayer dijimos ha sido puesto en libertad, ha dirigido a *La Correspondencia* una carta, en que anuncia que trata de restablecer su servicio, y manifiesta que lejos de huir para descargarse de la responsabilidad que pueda haberle en la circulación del parte sobre las amortizables, tenía resuelto volver el día 27 a Madrid.

El *Puebl*, comentando este suceso, dice lo siguiente:

«El representante de la *Agencia Peninsular*, que fué preso en Santander, ha sido puesto en libertad casi en el acto mismo de entrar en el Saladero.»

¿Qué es esto? Si es inocente, ¿por qué se le atropelló? Si es criminal, ¿ha influido el Gobierno francés para que se le eche a la calle? Sepamos qué misterio hay aquí.»

Dice *La Correspondencia*:

«Tenemos noticia de que por recientes Reales órdenes circulares de la dirección general de aduanas se han adoptado medidas acertadas y enérgicas para evitar el contrabando y la defraudación, causas de que la renta no llegue a la altura a que está llamada, atendidos el fomento de la industria, el desarrollo del comercio y el aumento de la riqueza. Para conseguir aquel fin, se han pedido noticias periódicas, que habrán de proporcionar los medios de averiguar dónde tiene su origen el mal y aplicarle oportunos remedios para cortarle de raíz, y creemos poder asegurar que si desgraciadamente resultase complicidad de funcionarios, o falta de vigilancia y esquisito celo, se procurará sean severamente castigados.»

Por ausencia del Sr. Alfaro se encarga de la dirección de administración el Sr. Rubí.

Está ya terminado el arreglo que se venía haciendo en la dirección general de contribuciones, ingresando en el Tesoro la partida que figuraba por fondo de premios, y quedando por lo tanto suprimidos los empleados que cobraban sus haberes de este.

También se han enviado ya como consecuencia de este arreglo a casi todas las administraciones de las provincias, por la referida dirección las nuevas plantillas de auxiliares e investigadores, cuyos sueldos, en lo sucesivo, se cobrará directamente del Tesoro.

Las Repúblicas hispano-americanas, son quince: Méjico, Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa-Rica, Venezuela, Nueva-Granada, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Uruguay y Confederación argentina.

Se hallan reconocidas por España: Méjico, Venezuela, Costa-Rica, Nicaragua, Ecuador, Bolivia, Chile, y según la *Gaceta* de antes de ayer, Guatemala y la Argentina.

Están aún sin reconocer: Salvador, Honduras, Nueva-Granada, Perú, Uruguay y Paraguay, habiendo existido o existiendo la anomalía de que en Uruguay tenga o haya tenido España un encargado de Negocios, no obstante no hallarse reconocida dicha República.

Los tratados con las Repúblicas reconocidas llevan las fechas siguientes: con Méjico, el 28 de Diciembre de 1836; con el Ecuador, el 16 de Febrero de 1844; con Chile, el 25 de Abril de 1844; con Venezuela, el 30 de Marzo de 1845; con Bolivia, el 21 de Julio de 1847; con Costa-Rica, el 10 de Mayo de 1850; con Nicaragua, el 25 de Julio del propio año; con la República argentina, el 9 de Julio de 1856, y con Guatemala, el 29 de Mayo de 1863.

Estos dos últimos tratados no han sido, sin embargo, publicados hasta hace dos días.

El general de artillería Sr. Elorza, con otros dos oficiales de aquel cuerpo, han sido nombrados para marchar a Alemania al teatro de la guerra y estudiar la artillería de campaña prusiana, que tanta celebridad está adquiriendo en la campaña de los Ducados.

Las oficinas del primer cuerpo de ejército y distrito, se han trasladado a la calle Ancha de San Bernardo, núm. 65, donde se ha trasladado a vivir desde ayer el Excmo. señor capitán general don Manuel de la Concha.

El Gobierno ha aprobado la formación del 6.º regimiento de artillería, que deberá organizarse en Valladolid.

También ha aprobado la reunión de dos batallones de artillería práctica en un regimiento. Los dos batallones que formarán este, serán los que están en Ceuta y Algeciras, constituyendo el séptimo de artillería de a pie, que dará la guarnición de los presidios de África, residiendo su plana mayor en Tarifa.

Van a formarse algunas compañías de tren para transportar el material de artillería. Con esta formación se economizarán cantidades considerables en los trasportes, y los capitanes prácticos obtendrán algunos ascensos de comandantes para mandar y dirigir este servicio, que no se rozará con el especial de los oficiales facultativos.

Se han suprimido 41 capitanes de plana mayor, pero en cambio se han creado 41 capitanes secretarios de los coroneles, de modo que no hay ninguna plaza suprimida, sino 41 nombres cambiados.

Ponderar lo que esto influirá en el espíritu militar de nuestro ejército, es empresa superior a nuestras fuerzas.

Al ministro de la Guerra debe criarse una estatua.

La devota y respetable congregación del Sagrado Corazón de Jesús, establecida recientemente en la parroquia de San Marcos por la piedad y religioso sentimiento de varias personas interesadas en generalizar tan tierno y recomendable culto, deseando que el fervor de los asociados tenga un estímulo permanente, ha dispuesto que el primer domingo de cada mes se practiquen en la referida iglesia santos ejercicios con el objeto de tributar homenaje al Divino Corazón y conseguir las gracias y los dones que de él dimanar y que han sido el objeto de la fundación.

En cumplimiento de este, que ya es un acuerdo de la hermandad, tendrán lugar dichos ejercicios mañana domingo 3 del corriente con Misa que se celebrará a las siete y media de la mañana para distribuir la sa-

grada comunión, y por la tarde a las seis, después de manifestar, estación al Santísimo Sacramento, meditaciones, sermones que predicará el Sr. D. Ramon Escudero, Santo Dios y reserva.

«El *Diario de Zaragoza* publica la primera lista de suscripción para la conclusión de las importantes obras del metropolitano templo de Nuestra Señora del Pilar de aquella S. H. ciudad. La suma asciende a 369,460 rs.

Las casas propias del duque del Infantado, inmediatas a la parroquia de San Andres, que fueron habitadas por los Reyes Católicos los archiduques D. Felipe y D. Juan, en habitar de las que se ha ocupado la prensa porque van a derribarse, fueron construidas a fines del siglo XV, por un tercer nieto del Rey D. Pedro I, llamado D. Pedro Lasso de Castilla, de quien descendían los condes de Rivadavia, Castro y Bornos: los marqueses de Estepa, Camarasa, Caiete y otros varios. En esta casa se verificaron las bodas de las hermanas de D. Pedro I, casándose doña Ana con D. Rodrigo Manrique, hermano del Cardenal de este apellido y del segundo conde de Paredes, cuya descendencia enlazó con los duques de Nájera, condes de Treviño y otras casas de gran nobleza. Doña María casó con D. Juan Fernandez de Madrid, poseedor de las casas de la plaza de la Villa, esquina a Platerías, y de cuya familia era la villa de Villapalacios, que les compró el conde de Paredes; este matrimonio tuvo descendientes que enlazaron con los Lujanes, señores de la casa y torre de Lujan, con los condes de Castroponce, Mendinueta, marqueses de Almodovar y Claramonte. Otra hermana de D. Pedro, llamada Doña Juana, casó también en dicha casa con Garci Lopez de Cárdenas, gran persona en aquellos tiempos, que dejó una descendencia numerosa. D. Luis Lasso de Castilla vendió estas casas que edificó su padre, y se estableció en Toledo. De lo dicho hablan Alvarez Baena en *Los Hijos de Madrid*, Quintana en las *Antigüedades de Madrid* y otros autores, impresos y manuscritos.

Ya se ha notificado la sentencia a los reos procesados por el delito de secuestro del rico propietario señor Molero, y de cuyo suceso nos hemos ocupado diferentes veces. La sentencia en grado de revista ha sido la siguiente: Condenado a muerte a Rafael Martín Maestro; y conmutándole la pena en la inmediata por haber obtenido indulto de la de muerte por nuestra Soberana, como ya saben nuestros lectores; de la misma pena han sido condenados los reos fugados Eugenio Pantoja Alonso, Cándido Martín Maestro y Sebastian Fernandez Gomez; veinte años de cadena a Francisco Menen; para ocho años de la misma pena a Plácido Alonso, Alfonso Iniesta y Victor Espinosa, y las penas accesorias a todos los procesados.

Para la exposición nacional que debe celebrarse en Madrid en Octubre próximo, se están ejecutando en Valencia los siguientes cuadros: Uno de gran tamaño, asunto religioso, titulado: «La incredulidad de San Pedro» pintado por el señor Contreras, profesor de la escuela de San Carlos.

Otro del Sr. Goner, asunto también religioso: «Un pasaje de la vida de San Juan de la Cruz.» Dos cuadros de género del Sr. Lopez Requeni: uno representa un padre moribundo rodeado de los consuelos de la Religión y de sus hijos, y el otro una familia indigente en el momento en que su jefe, después de su trabajo, puede darles algo con que alimentarse.

Dos paisajes del Sr. Muñoz; y una escultura del señor Miranda (D. Fernando).

Como se ve, los artistas valencianos no se descuidan para que su escuela esté dignamente representada en el certamen artístico de 1864.

Ha recibido el grado de doctor en teología en el Seminario mayor de Salamanca, el mes pasado el licenciado D. Ignacio Gogecoechea y Vein, después de unos brillantes ejercicios que han acreditado sus grandes estudios y talento.

Anoche se volvió a representar en el teatro de Rossini la ópera *Guillermo Tell*. El público aplaudió con verdadero entusiasmo a los cantantes, especialmente a los señores Mongini, Aldighieri, y Vialletti, que dijeron de un modo admirable el precioso terceto del segundo acto. La ópera en general sale muy bien, y a medida que van siendo conocidas sus bellezas, el público se va mostrando también más complacido. En la representación de anoche, no hubo pieza que no fuera recibida con grandes aplausos: el dúo de barítono y tiple del primer acto, el final del segundo, todos los coros sin excepción, — porque todos son a cual más bello, y los coristas los cantan perfectamente, — la ópera entera, en una palabra. Si se atiende a la importancia de la misma, a las dificultades que ofrece su representación aún en París mismo donde acaba de ser ejecutada con éxito no muy satisfactorio, y al poco tiempo que ha tenido la empresa de los Campos Eliseos para ponerla en escena, es verdaderamente admirable el modo con que se ejecuta en el teatro de Rossini.

La empresa del mismo puede jactarse de haber improvisado uno de los primeros teatros de Europa bajo varios aspectos, y con especialidad bajo el aspecto del arte. Es digna, pues, de que el éxito corresponda a sus esperanzas.

Los demás espectáculos que ofrecen los Campos Eliseos, siguen atrayendo gran concurrencia. El salón de conciertos se ve muy favorecido todas las noches, y ni la montaña rusa, ni el vaporcito y las lanchas de la ría descansan un solo momento. La circunstancia de disfrutar una deliciosa temperatura en los Campos Eliseos, unida a que allí no hay humedad, y hay en cambio distracciones, lo van haciendo el paseo de moda.

Para esta noche y mañana han anunciado fuegos artificiales, función que está gustando mucho, por lo bien que las preparan los pirotécnicos contratados por la empresa.

La segunda ópera que se pondrá en escena en el teatro de Rossini, será *Ana Bolena*.

El proyecto de alineación de la calle del Buzillo, parece que ofrece algunas dificultades por no hallarse conforme la Junta de policía urbana con el plan del ingeniero Sr. Castro, por más que según nuestras noticias, sea éste más fácil y económico, puesto que sólo exige la expropiación de una parte de la huerta del convento de Santa Teresa, al paso que el de la Junta exige mayores sacrificios para la expropiación, siendo necesario entre otras reformas, derribar parte de la cárcel de mujeres para la apertura de una gran plaza en aquel sitio. Uno de los dos pensamientos tiende a llevar la desembocadura de dicha calle a la cuesta de Santa Bárbara, y el otro a llevarla paralela a la misma cuesta hasta la Ronda. Como no conocemos bien los proyectos, ni tenemos bastantes razones para apoyarnos, no podemos decir cuál de los dos nos parece más aceptable, por más que nos parezca muy conveniente el fin que ambos se proponen.

Ha fallecido anteaer repentina-

mente en esta corte el afortunado minero Sr. Orilla, hermano del célebre médico español que poco ha murió en París.—R. I. P.

Ha sido trasladado, con permiso del Gobierno, a Bilbao el cadáver de D. Juan de Zaballero, que falleció en esta corte el 21 del corriente.

Se están colocando actualmente en la Plaza de la Cebada, Puerta de Moros y en varias calles de sus inmediaciones las cañerías para distribución de las aguas, y convejería que esta operación se active todo lo posible, pues hay pocos puntos en Madrid donde escaseen tanto las fuentes públicas y donde sea tan preciso su aumento como en el barrio de que hablamos.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-35 sin cupon publicado.
Títulos del 3 por 100 diferido, 46-80 con c. publ.
Denda del personal, 25-43 publ.

Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles, 92-25 sin cupon publ.

Acciones del Banco de España, 207 p no pub.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Visitación de Nuestra Señora. SANTO DE MAÑANA. San Trifón y compañeros mártires.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de Señoras Descalzas Reales, donde es el segundo día de la novena de Nuestra Señora del Milagro. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Ramon García de los Santos, y por la tarde en los ejercicios dirá la plática D. Castor Compañía.

La archicofradía de Santa María celebra la fiesta del Santísimo Sacramento, con Misa solemne y sermón, que predicará D. Manuel Jesús Rodríguez y por la tarde a las seis completas y procesion de Visita de altares.

En el oratorio del Olivar se celebrará función solemne a la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, con Misa mayor, manifiesto y sermón, que predicará D. Carlos Díaz Guirra.

También se celebrará la misma función en la iglesia de los Italianos.

En las parroquias, San Isidro, Capilla de Palacio, conventos de religiosas y otros templos, habrá Misa mayor con motivo de la solemnidad del día.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermón y manifiesto, en los Servitas, Arrepentidas, Caballero de Gracia, Capuchinos, San Ginés y Escuelas Pías de San Fernando.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, ó la del mismo título en San Marcos.

Se reza de la presente dominica con rito semi-doble y ornamento encarnado, haciéndose conmemoración de la octava de los Santos Apóstoles. El Evangelio de la Misa es de San Mateo, cap. 7, v. 15 hasta el 21: «Manda el Señor que miremos atentamente a los falsos profetas, que con piel de oveja son crueles lobos.»

SANTOS DEL LÚNES.

San Laureano, y el beato Gaspar Bono, confesor.

CULTOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de Señoras Descalzas Reales, donde continúa la novena de la Virgen del Milagro; predicará la Misa mayor D. Ambrosio de los Infantes y en los ejercicios de la tarde D. Joaquín Corral.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plaza de Anton Martín), se celebrará Misa mayor con manifiesto y sermón.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Dolores, en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, se trasladaron ayer tarde al Real Sitio de San Ildefonso, habiendo llegado a él a las ocho y veinte minutos, sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE MARINA.

Reales decretos.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Marina, vengo en disponer que desde el 1.º de Julio, fecha en que empiezan a regir los presupuestos, entre en el número de los jefes de escuadra de la armada el supernumerario D. Blas García de Quesada y Lopez Pinto.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Marina, vengo en disponer que desde el 1.º de Julio, fecha en que pizcan a regir los presupuestos, entre en el número de los jefes de escuadra de la armada el supernumerario D. Ramon Maria Pery y Ravé.

Dados en Palacio, a veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Marina, José Manuel Pareja.

Para cubrir las vacantes que resultan en las clases respectivas por haber entrado en número los jefes de escuadra D. Ramon Maria Pery y Ravé y D. Blas García de Quesada y Lopez Pinto, la Reina, por Real orden de 1.º de Julio, ha venido en promover al empleo de brigadier a los capitanes de navío D. José Martínez Villate y D. Carlos del Camino y Medina; al de capitanes de navío a los de fragata D. Jacobo Oreyro y Villavicencio y D. Rafael Rodríguez de Arias y Villavicencio; al de capitanes de fragata a los tenientes de navío D. José Rey y Suarez y D. José Febrer y Calderon, y al de tenientes de navío a los alféreces de la misma denominación D. Celestino Lahera y Górrila y D. Juan Fernandez y Paredes, que ocupan los primeros números en el escalafón de sus clases.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien aprobar las propuestas que para la provision de los curatos vacantes en las diócesis de Palencia y Astorga elevan los Prelados respectivos, y nombrando a los que ocupan los primeros lugares en las ternas, del modo siguiente:

Diócesis de Palencia.

24 Junio. Para el curato de segundo ascenso de Santa María del Castillo de Fromista a D. Vicente Martín Herrero.

Para el de San Cristóbal de Prádanos a D. Pascual Estalayo.

Para el de la Asuncion de Antiguada a D. Cesáreo Alonso.

Para el de San Salvador de Monzon a D. Ciriaco Perez.

Para el de primer ascenso de San Miguel de Villaseix a D. Francisco Vicosia.

Para el de San Pedro de Villanueva de los Caballeros a D. Pedro Bravo.

Para el de San Martín de Torre de Esgueva a don Agustín de Bartolomé.

Para el de San Babilés de Poblacion de Cerrato a D. Francisco Blanco Blanco.

Para el de entrada de San Cipriano de Pedraza de Campos a D. Juan Durán.

Para el de San Martín de Calzadilla de la Cueva a D. Francisco Ramos.

Para el de San Miguel de Villalba de Alcor a don Dámaso Díez y Gil.

Para el de Santa Cecilia de Villaverde a D. Dionisio Carranza.

Para el de San Torcuato de Esguevilas a D. Hilario Voto.

Para el de San Miguel de Olmos de Santa Eufemia a D. Isidoro Lopez.

Para el de San Esteban de Villoldo a D. Valentín Cayón.

Para el de San Justo y Pastor de Manzanillo y su anejo San Mamés a D. Luis Frutos.

Para el de la Asuncion de Barrio Santa María a D. Andrés Fernandez.

Para el de Santa Eulalia de Villagimena a D. Leoncio Perez.

Para el de San Cornelio de San Cebrian de Mudá a D. Hermenegildo Gonzalez.

Para el de San Salvador de San Salvador de Cantamudá a D. Calixto García.

Para el de la Asuncion de San Pelayo a D. Carlos Montoya.

Para el de San Juan de Cardenosa a D. Antonio Correa.

Para el rural de primera clase de Santa Juliana de Villarmentero de Esgueva a D. Julian Mocha.

Para el de San Salvador de Quintanilla de la Cueva a D. Luis Sanz.

Para el de San Esteban de Roturas a D. Primo Illan.

Para el de San Justo de Olleros a D. Felipe Masa.

Para el de San Esteban de Montoto a D. Mariano de la Portilla.

Para el rural de segunda clase de Santa Cruz de Villaseca de Ecla a D. Francisco Estebanez.

Para el de San Salvador de Traspesña a D. Antolin Merino.

Para el de San Esteban de Lomilla a D. Pedro García Lopez.

Para el de San Mamés de San Mamés de Polaciones a D. Ramon Martinez.

Para el de Santa María de Santa María de Valbuena a D. Vicente Martín Ibañez.

Para el de San Cristóbal de Santa Cruz del Monte a D. Francisco García.

Para el de San Pedro de Cubillo de Ojeda a D. Santos del Olmo.

Para el de San Pedro de Perales a D. Lúcio Valbuena.

Y para el de San Pedro de San Felices de Castilleja a D. Guillermo García.

Diócesis de Astorga.

Id. id. Para el curato de entrada de San Esteban de Paradosolana a D. Salvador Rabanillo.

Permutas.

Id. id. Aprobando la permuta canónica que han solicitado D. Isidro Santa María y D. Domingo Rodríguez, Curas propios respectivamente de San Miguel de Tarabero y Morales.

Cofradías.

Id. id. Aprobando los estatutos por que piensan regirse y gobernarse las cofradías siguientes:

La del Santo Entierro de N. S. Jesucristo, establecida en la ermita de la Caridad, dependiente de la parroquia de Santa María la Mayor de Madrid.

La Congregación del Hijo del Hombre y Compañía limosnara establecida en la parroquia de San Francisco de Paula en Barcelona.

La cofradía de María Santísima de la Alharilla, establecida en la iglesia parroquial de la villa de Porcuna.

Y autorizando la union de las archicofradías de San Lorenzo y San José, con el título de Sacramental, establecida en esta corte, y aprobando sus estatutos.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Vigo, 1.º de Julio.—El administrador de correos al ministro de Ultramar:

«A las seis y cuarto de esta mañana fondé en este puerto el vapor-correo España con la correspondencia de Ultramar.»

El gobernador capitán general de Puerto-Rico participa en 11 de Junio último que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquella isla, cuyo estado sanitario sigue siendo satisfactorio.

MINISTERIO DE ESTADO.

Reales decretos.

S. M. la Reina nuestra Señora ha tenido a bien conceder el *Regium exequatur* a D. Alejandro Gepler, nombrado cónsul de Hannover en Madrid; a D. Alejandro Graham Dunlop, de Inglaterra en Cádiz; y a D. Eduardo Kelly, de Oldemburgo en Alicante.

Asimismo S. M. ha concedido la autorización de costumbre a D. Joaquín Muñoz, nombrado vice-cónsul de Inglaterra en Vivero y San Ciprián, y a los señores Guibert y Airlach, nombrados respectivamente agentes consulares de Francia en Algeiras y Soler.

Segun participa el vice-cónsul de España en Glasgow, las autoridades de aquel puerto han abolido con fecha 7 de Abril último los derechos diferenciales entre el comercio de cabotaje y el extranjero de los buques que salgan en lastre del mismo para los puertos de Irvon, Androssan, etc., con provisiones a bordo para un viaje al extranjero con objeto de cargar en alguno de los referidos puertos; pero con la condición de que antes de hacerse a la vela den noticia al administrador de la aduana, y al pagar los derechos exhiba el corredor del buque un certificado declarando que el mismo salió sin cargamento del puerto de Glasgow, y recibió la totalidad de él en el otro puerto.

Los que se publica para conocimiento del comercio.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

NOCIONES TEOLÓGICAS, al alcance de las personas seglares, sobre el dogma católico, el culto y la moral, por D. Manuel Gumiel, Presbítero de la congregación de San Felipe Neri de Madrid.—Madrid: 1863. —Un tomo 8.º 275 págs. (1).

El autor divide su obra en tres partes: en la primera trata del dogma católico; en la segunda del culto, y en la tercera de la moral.

El índice de materias dará a nuestros lectores la mejor idea de este libro.

Parte primera.

Dios, su existencia, sus atributos.

De la Santísima Trinidad.

(1) Se vende en Madrid a 40 rs. vn. en la librería de D. Eusebio Aguado, y el autor lo remite franco por el correo a todas partes, pidiéndoselo con carta en que se le incluyan 25 sellos de franqueo de 4 cuartos, dirigida a Alcaá de Henares.

De la Creación.

De la Encarnación.

De la Redención.

De la Gracia.

Del Juicio de la resurrección, y del último fin del hombre.

De la invocación de los Santos, del culto de las reliquias e imágenes.

De la Santa Escritura y de la tradición.

De la fe.

De la Iglesia.

De la autoridad de la Iglesia.

Continuación sobre la infalibilidad de la Iglesia.

Del error y de sus diferentes géneros.

De la gerarquía de la Iglesia.

De los miembros de la Iglesia, y de la comunión de los Santos.

De la intolerancia religiosa.

Parte segunda.

De los Sacramentos en general; de la materia, forma y ministro de los Sacramentos; de los de la ley antigua y de los de la nueva, y de su diferencia; de la eficacia de los Sacramentos, del carácter, y del honorario del ministro.

Del Sacramento del Bautismo; su necesidad; parentesco espiritual que de él resulta, y afectos que produce.

Del Sacramento de la Confirmación.

Del santísimo Sacramento de la Eucaristía.

De la materia, forma y ministro de la Eucaristía; de los frutos que causa; de las disposiciones para recibirla; de la comunión frecuente.

Del sacrificio eucarístico; de su fin y de su institución; de los caracteres que lo distinguen del de la cruz; de las Misas privadas; y de la diferencia entre el sacrificio y el Sacramento.

De la liturgia; de su unidad; de la lengua litúrgica.

De la penitencia; de la virtud de penitencia; de sus actos; del dolor y sus cualidades.

Del ministro del Sacramento de la penitencia; de las cualidades del confesor y de sus deberes; del sigilo de la confesión; de la elección de un confesor.

De la satisfacción; su necesidad; sus cualidades; su eficacia.

De las indulgencias; de sus efectos, de las condiciones para ganarlas, y de los que pueden concederlas.

De las censuras y penas, ó inhabilidades eclesiásticas.

De la Extrema-unción; de sus efectos; de su necesidad.

Del Sacramento del Orden; de su objeto; de sus grados; de su materia y forma; del ministro de este Sacramento; del celibato sacerdotal.

De las órdenes religiosas; de su objeto; de su utilidad; de los errores, sobre el estado religioso, condenados por la Santa Sede.

Del Sacramento del Matrimonio; su naturaleza; su institución; de los motivos para contraerlo.

De los bienes y de las obligaciones del matrimonio.

De la indisolubilidad del matrimonio.

De los impedimentos del matrimonio.

Parte tercera.

De los actos humanos; del voluntario directo e indirecto; de la ignorancia; de la pasión; de la violencia y del temor; del valor moral y sobrenatural de nuestros actos.

De la conciencia, y de los medios de formarla recta y segura.

De las leyes; de la costumbre; de la interpretación y cesación de las leyes.

Del pecado; de su gravedad; de su distinción; y de los pecados capitales.

De las virtudes teologales, y del primer precepto del Decálogo.

De la virtud de la Religión; del segundo precepto del Decálogo, y del voto.

Continuación de la virtud de la Religión: del tercer precepto del Decálogo.

Del cuarto mandamiento del Decálogo: deberes para con los padres y superiores; obligaciones de estos.

De la caridad para con el prójimo; del perdón de las injurias; de la limosna; de la corrección fraterna; del escándalo; y de la cooperación.

Del quinto precepto del Decálogo: de la cólera; del derecho de la legítima defensa; del homicidio; del duelo; de la guerra; del suicidio; deberes de los médicos.

Del sexto precepto y del nono: de los bailes; del teatro; de las lecturas amorosas; de los adornos inmodestos; del ayuno y de la abstinencia.

De la virtud de la justicia; del séptimo y décimo preceptos; de los pleitos; del derecho del Estado en los convenios; de la obligación de reparar los daños; de los contratos, y del préstamo a interés.

Continuación sobre la virtud de la justicia: del octavo precepto; juicio temerario; murmuración y calumnia; injuria y ultraje; secreto; mentira; restricciones mentales.

De la fortaleza y prudencia; de los respetos humanos.

Excusado es añadir que este libro se ha publicado con licencia de la autoridad eclesiástica, y que el censor, juntamente con la ciencia y la sana doctrina, descubre la piedad sincera y el celo fervoroso del señor Gumiel. Además de este juicio, nos parece conveniente citar las calificaciones del *Boletín Eclesiástico* de Toledo, el cual se expresa en los siguientes términos:

«Libro cuya adquisición recomendamos a nuestros lectores. El Presbítero D. Manuel Gumiel, de la congregación de San Felipe Neri de Madrid, acaba de publicar las *Nociones teológicas*... obra que aunque ligeramente examinada, hemos visto que a pesar de lo modesto del título, abraza la solución de las principales cuestiones religiosas que hoy se discuten, y nos parece de importancia suma, no sólo para los seglares, sino para el sacerdocio.

«Sólida doctrina, argumentos irrefutables, estilo fácil; las *Nociones* son un compendio precioso donde el lector encontrará extractado cuanto es necesario saber para defender el dogma y la verdad cristiana contra los ataques del racionalismo y de la impiedad.»

Por nuestra parte, sólo podemos añadir que hemos leído con algún detenimiento las *Nociones teológicas*, y que, en nuestro juicio, su respetable autor ha conseguido su intento de poner estas al alcance de las personas seglares que su estilo es fácil y claro, y sus argumentos irrefutables y su moral purísima; pudiendo considerarse la obra como un catecismo sumamente útil a toda persona que desee instruirse en los principios fundamentales de nuestra Santa Religión; por todo lo cual cumplimos con un deber recomendándolo vivamente a nuestros lectores.

CLAVE DE TEOLÓGICA MORAL en alivio del estudiante, por D. Domingo Díez, Presbítero, Cura párroco de Casa la Reina, y eximario sinodal del Obispado de Calahorra y la Calzada. Segunda edición, corregida, aumentada y recopilada en tablas y cuadros sinópticos por su mismo autor. Con aprobación y licencia del tribunal eclesiástico.—Madrid.—Imprenta de las Escuelas Pías.—1864.

El autor se ha propuesto suavizar al camino del estudio de la teología moral para los que sigan la carrera eclesiástica, y proporcionar un recuerdo de más sólidos trabajos a los que han ascendido ya al ministerio sacerdotal. El libro abraza todas las materias que enseñan los autores más recomendables; su método es tan claro y sencillo que apenas necesita explicación; el lenguaje se distingue más por la claridad que por la elegancia. En cuanto a la doctrina, sigue por lo general la de San Alfonso de Ligorio y sus principales compendios, Guri, Escabini, etc.

La presente edición, sobre ser más extensa, más metodizada y más clara que la primera, si bien conservando la misma doctrina, lleva la sin igual ventaja de estar recopilada en forma de tablas y cuadros sinópticos, lo que no sólo facilita sobre manera su estudio, sino que sirve además para abrir la puerta a los principiantes, y para que los instruidos repasen en poco tiempo lo que han estudiado.

Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DÍA 1.º DE JULIO DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. 3 consolidados. Sin cupón.	51-03	"
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 id.	"	"
Títulos del 3 p. 3 diferido.	48-03	"
Inscripciones en el Gran Libro.	47-53	"
Material del Tesoro preferente con intereses.	"	"
Idem no preferente, con intereses.	"	"
Idem seis intereses.	"	"
Participes legos convertibles a 3 p. 3.	"	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	"	"
Idem amortizable de segunda idem.	"	"
Deuda del personal.	25-80	"
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	"	48
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 3 ANUAL.		
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	"	93-25
Idem de 2 000 rs.	"	96-90
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs.	"	95-50
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	"	98-63
Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	"	"
Idem de 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs.	"	97
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	"	97
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 800 anual.	"	"
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. s. c.	92-25 s. c.	"
Acciones del Banco de España.	"	207

Mercado de Madrid.

	PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.	
	Reales vellón.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	53 a 54	22 a 26
Id. de cerdo.	70 a 71	22 a 24
Id. de cordero.	" a "	24 a 28
Id. de ternera.	90 a 98	40 a 46
Despojos de cerdo.	" a "	17 a 20
Tocino añejo.	83 a 85	30 a 32
Id. fresco.	" a "	" a "
Id. en canal de ayer.	" a "	" a "
Lomo.	" a "	" a "
Jamon.	118 a 130	46 a 50
Acitite.	64 a 68	20 a 22
Vino.	38 a 48	12 a 14
Pan de dos libras.	36 a 40	10 a 12
Garbanzos.	26 a 32	8 a 12
Judías.	30 a 38	10 a 14
Arroz.	16 a 20	7 a 8
Lentejas.	7 a 8	" a "
Carbon.	62 a 64	20 a 22
Jabon.	6 a 7	3 a 4

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS.—Gran función para esta noche a las ocho y media de la noche.

CINCO DE PRICE (Calle de Recoletos). Gran función para hoy a las ocho y media de la noche.

Precios, los de costumbre.

PLAZA DE TOROS. En la tarde del domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) media corrida de toros.

La función empezará a las cinco.

ANUNCIOS.

EMPRESTITO ROMANO

5 POR 100 ANUAL

DE 50 MILLONES DE FRANCOs, decretado por quinquaginta pontificio de 26 de Marzo de 1864.

Obligaciones al portador de 100 francos (380 reales vellón), 500 francos (1,900 rs. vn.) y 1,000 francos (3,800 rs.